



Los profesores aprenden: Indicadores para la mejora de la función tutorial del profesor universitario

Teachers learn: Indicators to improve the tutorial function of university professor

Elena Hernández de la Torre,
Raulina Medina Herasme,

Universidad de Sevilla, España

Journal for Educators, Teachers and Trainers, Vol. 6 (1)

<http://www.ugr.es/~jett/index.php>

Fecha de recepción: 27 de marzo de 2014

Fecha de revisión: 04 de febrero de 2015

Fecha de aceptación: 17 de febrero de 2015

Hernández, E. y Medina, R. (2015). Los profesores aprenden: indicadores para la mejora de la función tutorial del profesor universitario. *Journal for Educators, Teachers and Trainers*, Vol. 6(1), pp. 22 – 36.



Journal for Educators, Teachers and Trainers, Vol. 6 (1)

ISSN 1989 – 9572

<http://www.ugr.es/~jett/index.php>

Los profesores aprenden: Indicadores para la mejora de la función tutorial del profesor universitario

Teachers learn: Indicators to improve the tutorial function of university professor

Elena Hernández de la Torre, eht@us.es
Raulina Medina Herasme, raulnam@us.es

Universidad de Sevilla, España

Resumen

La función tutorial de los profesores en la enseñanza universitaria debe ofrecer una respuesta en relación a los nuevos retos que planteó el Espacio Europeo de Educación Superior. El perfil del profesor ha ido cambiando llegando a un carácter diferente basado en la facilitación y gestión del aprendizaje de los estudiantes así como en la motivación de los mismos. Esto nos lleva a una nueva concepción de su papel, un nuevo perfil del tutor y nuevas estrategias para el desarrollo de los conocimientos. El propósito de su función se basa en unas prácticas tutoriales de calidad de su enseñanza. En este artículo se presentan los resultados de la valoración del alumnado respecto a los roles, competencias y funciones de la tutoría docente del profesorado universitario. Para la recopilación de los datos se ha empleado un cuestionario de carácter cuantitativo y cualitativo de ítems cerrados y abiertos, donde los alumnos apuntan a una formación de los docentes en nuevos perfiles de personalidad y profesionalidad. Los resultados revelan varios datos de interés: la necesidad de formación en nuevas estrategias didácticas y organizativas para la mejora de su gestión docente, una relación empática con los alumnos, una personalidad basada en la colaboración y trato respetuoso y el desarrollo de una función tutorial basada en la planificación estratégica. La importancia de este estudio radica en la aportación y demanda que realizan los alumnos a través de su propia voz para el desarrollo de la tutoría en la enseñanza superior y la mejora de su gestión docente.

Abstract

The tutorial role of teachers in higher education should provide a response in relation to the new challenges raised by the European Higher Education. In this sense, it has changed the profile of this teacher, indicating a different character based on the facilitation and management of student learning and motivation, which leads us to a new understanding of their paper, tutor new profile and new strategies for the development of knowledge. The purpose of your role is clear, their action in tutorials practices has consequences on the quality of teaching. The results of the assessment of students regarding the roles, responsibilities and functions of teacher mentoring of university teachers are presented in this article. For data collection a questionnaire has been used in quantitative and qualitative closed and open items where students point to a teacher training in new personality profiles and professionalism. The results reveal several interesting facts: the need for training in new teaching and organizational strategies for improving their teaching management, empathetic relationships with students, based on collaboration personality and treatment and the development of a tutorial -based feature in strategic planning. The importance of this study lies in the provision and demand that the students giving her own voice for the development of teaching and mentoring in higher education and improving their teaching management.

Palabras clave

Tutor; Tutoría; Función tutorial; Mejora; Estrategia de aprendizaje; Formación docente

Keywords

Tutor; Tutoring; Tutorial function; Improvement; Learning strategy; Teacher training

1. Introducción

De todos es sabido que la docencia en el siglo XXI va más allá de la simple transmisión de conocimientos. Es una actividad muy compleja que requiere, para su ejercicio, comprender a fondo el fenómeno educativo. Conocer la disciplina no aporta elementos esenciales para el desempeño de la docencia de forma profesional y planificada, como señalan Crisol y Romero (2014:6) cuando dicen *“en principio los profesores, por serlo, tienen encomendada la actividad de enseñar, para eso se supone que se han preparado y eso es lo que saben o deben saber hacer”*, son los aspectos metodológicos, sin embargo, de planificación y actitudinales así como sociales y psicológicos, los que determinan su éxito profesional en la docencia. El desarrollo de la calidad en la enseñanza superior, implica un alto compromiso de desarrollo profesional para el incremento de actitudes críticas, reflexivas y participativas en los alumnos en la era de la sociedad de la información. Es necesario formar docentes capacitados para preparar al alumnado a introducirse en el ámbito profesional en el que se va a insertar.

Tradicionalmente, la tutoría en el ámbito universitario ha sido concebida, fundamentalmente, como un espacio de tiempo dedicado a aclarar dudas no resueltas en horario tutorial para el desarrollo de los exámenes. En este momento se reconoce la función tutorial del docente universitario incardinada en un proceso enfocado hacia la construcción de la enseñanza con un marcado carácter social y ético del aprendizaje. La evolución extraordinariamente rápida de las condiciones profesionales en cualquier tipo de actividad impone a la formación universitaria un ritmo dinámico y práctico de formación de su alumnado, es decir, una forma rápida de preparación a los cambios que los estudiantes irán conociendo a lo largo de su vida. Todo ello tiene como consecuencia una nueva definición de los papeles y funciones de los docentes de los que debe surgir una nueva definición de su formación y, sobre todo, del desarrollo de su docencia.

En este artículo pretendemos conocer las percepciones de los estudiantes universitarios acerca de la función tutorial del profesor universitario para la mejora de la gestión y la organización del aprendizaje.

2. Marco teórico

La función tutorial del profesor universitario hoy en día debe contribuir a situar a la Universidad a la altura de los requerimientos y las posibilidades, no sólo de nuestra época, sino de lo que se demandará en el futuro profesional del alumnado. De ello se derivan los cambios que se han producido y habrán de producirse en la formación de los profesores. Como señala Crisol (2011:82), *“el profesor universitario tiene que hacer algo más que dar clase, deberá fomentar el aprendizaje creativo haciendo que el alumno piense por sí mismo. Ahora la docencia deja de ser prioritaria y el universitario es el protagonista”*.

Este cambio que se está produciendo en la enseñanza superior se hace evidente cuando se revisan estudios en un histórico en el que se analizan las cualidades formativas del profesor-tutor, constituyendo un tema muy debatido en los contextos educativos europeos y latinoamericanos hoy en día (Álvarez, 2008; Morales, 2010; Vázquez, 2011; Crisol, 2011; Aguaded y Monescillo, 2013; Alonso y Palomares, 2013; Dopico, 2013; Crisol y Romero, 2014). La figura del profesor-tutor-docente se ha redefinido, por tanto, dentro de un nuevo modelo de Universidad, teniendo como objetivo primordial dirigir el proceso de formación integral-profesional del futuro ciudadano comprometido con la sociedad donde vive (Paricio, 2005). En este sentido, como señalan Crisol y Romero (2014:5) el ejercicio de la profesión docente, también en el ámbito universitario, se produce desde la ética en la formación del alumnado, es decir, *“se trata de que [los alumnos] aprendan por sí mismos para que sean personas razonables, sensatas, capaces de hacerse responsables de sus actos, de sus vidas personales, así como del cuidado de la comunidad”*.

La *tutoría universitaria*, como señalan Alonso y Palomares (2013:164), se encuentra en un *“periodo de análisis y evaluación, justificada por los cambios”*, refiriéndose tanto a los aspectos

de desarrollo académico, como a los de aproximación al diálogo y al conocimiento de los intereses y formas de pensar y trabajar del alumnado. El profesor universitario, en un principio, se convirtió en el modelo a seguir respecto al contenido de la verdad científica ante los estudiantes, sobre los que tenía encomendada su formación; sin embargo, en la actualidad, todo docente universitario tiene tres competencias a llevar a cabo en su desarrollo profesional (Lázaro, 2002), esto es, función instructiva para impartir destrezas y conocimientos en un determinado sector del saber, función tutorial para estimular la formación de actitudes intelectuales y morales hacia la ciencia, y función investigadora para contribuir a la verdad científica.

Una planificación tutorial de calidad obliga a los profesores a conseguir una determinada coherencia en el desarrollo de la práctica docente y en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los alumnos. Como señalan Alarcón y Méndez (2000:3), *“la docencia es de calidad si logra desarrollar competencias en el educando”*, por tanto, *“debe satisfacer las demandas sociales en cuanto a formación profesional... debe ser un proceso de aprendizaje constante que expanda las potencialidades del individuo”*. Esta planificación en la actualidad debe plantearse con absoluto rigor y minuciosidad, sin dejar nada a la improvisación, utilizando criterios de flexibilidad, potenciando los valores humanistas que estimulan las relaciones positivas entre los alumnos. Pulido (2005:5) aclara que para medir la calidad de la docencia universitaria es necesario que nos basemos en *“elementos cualitativos aportados por los alumnos..., las organizaciones necesitan profesionales siendo la propia sociedad la que recibe el aporte profesional y técnico...”*, con lo que habremos de analizar en la planificación tutorial los elementos materiales e intelectuales, así como comprender el proceso para valorar la calidad de sus resultados.

Toda *planificación tutorial* para la formación de los alumnos debe basarse en unos criterios que faciliten la elaboración de una serie de indicadores de calidad y que permitan analizar su desarrollo y resultados. Para ello se deben establecer unas fases de la planificación tutorial, desarrollar los momentos clave y evaluar según criterios de calidad (Hernández, 2010):

- En la primera fase la planificación de recursos. Parte de la formulación de las competencias, señalando los recursos personales, materiales y organizativos necesarios para conseguirlos
- En la segunda fase la programación de tiempos y actividades. Incluye la distribución de funciones entre personas y tareas, la diversidad de elementos que inciden en el proceso de tutorización y que necesitan una adecuada coordinación y cooperación para conseguir los objetivos.
- En la tercera fase la realización de actividades referidas al análisis, los métodos y los instrumentos del proceso de aprendizaje. Estas actividades pueden ser de motivación, ejecución, cooperación, dirección, supervisión, evaluación. También se planifican tareas de tutorización.
- En la cuarta fase el control y evaluación de instrumentos y feedback. Incluye la valoración de la organización tutorial y los resultados de esta función, la corrección de desajustes entre la planificación inicial y la realidad detectada en su desarrollo posterior.

Los indicadores utilizados en la enseñanza permiten contar con elementos para evaluar y garantizar calidad y equidad. Suponen propuestas de trabajo práctico referidas a los métodos de enseñanza, la distribución del espacio-tiempo, los agrupamientos en el aula, la tutoría docente de los alumnos y sus tiempos. Suponen la gestión y organización del proceso de enseñanza para la construcción del conocimiento y un espacio de reflexión e intercambio entre profesores a través del *“diseño tutorial”*.

La acción tutorial docente se concibe actualmente como un marco en el que se especifican los criterios y procedimientos para la organización y funcionamiento de la tutoría para el aprendizaje del alumnado, incluyéndose en él las competencias y líneas de actuación que se habrán de tener en cuenta en el desarrollo de los programas y proyectos docentes. En este sentido la demanda que se establece hoy en día es la de *“revisar la figura y los roles”*

desempeñados por el profesorado, tanto a nivel de docencia como de tutoría, investigación y gestión” (Aguaded y Monescillo, 2013).

Entre las características que debe poseer el profesor tutor, Rodríguez Espinar (2003) considera que un buen profesor universitario debe dominar las siguientes tareas:

- Dominar tanto el conocimiento de su disciplina como la gestión.
- Innovar sobre su propia práctica, lo que implica el pensamiento y la investigación para la integración del conocimiento disciplinario y la enseñanza como una forma de mejora continua.
- Dominar las herramientas del plan de estudios (diseño, planificación y gestión de las mismas)
- Conocer cómo fomentar entre los estudiantes un ambiente de motivación para el aprendizaje de calidad.
- Capacidad para trabajar en colaboración con colegas y promover el aprendizaje colaborativo entre los estudiantes.
- Poseer habilidades de comunicación y relación para la profesión docente requiere.

Los objetivos, por tanto, que subyacen a la planificación tutorial para los profesores se concretan en los siguientes:

- desarrollar actitudes favorables en los profesores hacia la búsqueda de la calidad en su propia tarea formativa (*saber qué actitudes ...*)
- adquirir conocimientos que sirvan para la toma de decisiones en diversos momentos y situaciones en la planificación tutorial (*saber por qué hacer una cosa u otra ...*)
- facilitar el diseño de estrategias y procedimientos para desarrollar planes en los procesos de la enseñanza y el aprendizaje (*saber cómo hacer ...*)
- diseñar procesos de aprendizaje de los alumnos según modelos y niveles (*saber para qué ...*)
- potenciar actitudes de cooperación entre profesores hacia la idea de la planificación compartida en los Departamentos (*saber con quién ...*)

Pulido (2005:5) señala que para medir la calidad de la docencia universitaria es necesario que nos basemos en elementos cualitativos aportados por los alumnos, las organizaciones que necesitan profesionales y la propia sociedad, la cual recibe el aporte profesional y técnico, con lo que habremos de analizar en la planificación tutorial los elementos materiales e intelectuales, así como comprender el proceso para valorar la calidad de sus resultados.

En este sentido, Crisol (2011) asegura que los profesores deben tener voluntad y ser capaces de trabajar el conocimiento en diferentes entornos de aprendizaje y ser sensibles a las demandas, necesidades y expectativas de los estudiantes y de la sociedad. Asimismo el profesor tiene un papel de apoyo y guía, un papel activo para convencer a los estudiantes de la necesidad de participación.

3. Metodología del estudio

Para llevar a cabo este estudio se ha utilizado un Cuestionario, validado por expertos en estrategias y metodologías educativas para docencia, el cual se ha aplicado a alumnos de las Titulaciones de Grado en Pedagogía 1º y Educación Infantil 2º en las asignaturas “*Educación y diversidad*” y “*Atención a la diversidad*”. Para la validación de las categorías del cuestionario nos hemos basado en el juicio de expertos, concretamente 10, a los cuales hemos pedido la asignación una puntuación de 1 a 5, en la medida que los ítems recogidos se adecuaban o no a los objetivos propuestos (Repetto y otros, 2006; López y Díaz, 2007; Casero, 2008). Estos profesores pertenecen a diferentes áreas de conocimiento de la Facultad de Ciencias de la Educación, considerando que la experiencia y los conocimientos de estos profesionales se consideran de especial utilidad por las sugerencias aportadas al cuestionario.

Este cuestionario se ha diseñado con 25 ítems a partir de los cuales los estudiantes expresan una valoración que se sitúa de 1 a 4, siendo el 1 el que expresa que el alumnado está “totalmente en desacuerdo” y 4 “totalmente de acuerdo”. A este Cuestionario han respondido un total de 175 alumnos en total y se ha completado de forma anónima.

Los objetivos que subyacen a la aplicación de este Cuestionario son los siguientes:

- Obtener información acerca de la preparación necesaria de los profesores en el desarrollo de las materias
- Obtener información sobre el empleo de estrategias de aprendizaje
- Concretar actitudes favorables de los profesores hacia los alumnos en el desarrollo de la función tutorial

Respecto a la población y muestra, los resultados encontrados soportan una interpretación que refleja con fidelidad los datos identificando los distintos aspectos de los ítems del cuestionario.

El tipo de muestreo que se ha llevado a cabo en este estudio ha sido un muestreo aleatorio. Todos los miembros de la muestra han sido elegidos de forma que cada miembro de la población (estudiantes de Pedagogía y Grado de Educación Infantil), ha tenido igual oportunidad de salir en la muestra. De los 426 sujetos que componen la población estudiantil de los Grados de Pedagogía y Educación Infantil de la Facultad de Ciencias de la Educación de Sevilla, 175 cumplimentan satisfactoriamente el instrumento, lo que compone un 40.02 % del total de población. Un 25.11 % cursa el Grado de Pedagogía y el 15.09 % cursa el Grado de Educación Infantil (Tabla 1).

De acuerdo a este tipo de muestreo se puede comprobar que la muestra resulta representativa:

Tabla 1:
Datos de Muestreo.

Titulación	Población	Muestra de datos	%
Grado de Pedagogía	237	107	25.11%
Grado Ed. Infantil	189	68	15.9%
Total	426	175	40.02%

Fuente: Elaboración Propia

La eficacia científica de este estudio en el porcentaje de representatividad es un valor de la distribución muestral o población de la variable, dicha expresión responde a la siguiente fórmula:

$$P(Y \leq P_x) = X\%.$$

Cuadro 1: "Muestra de Población" (Levin & Rubin, 1996)

El instrumento utilizado en el desarrollo de este estudio que planteamos es el cuestionario. La información que se ha obtenido tras la aplicación de dicho cuestionario ha sido sometida a un tratamiento estadístico deslizado por ordenador mediante la aplicación del Programa SPSS. Para el análisis de los datos cualitativos se ha utilizado el programa MAXQDA con los códigos elaborados para cada pregunta (ver Tabla 2.).

3.1 Análisis de datos y resultados

El proceso de atención al alumnado en el proceso de enseñanza-aprendizaje es sumamente complejo, por lo que frente a las dificultades que se presentan en el desarrollo del mismo no es

ajeno decir que los estudiantes son los principales actores de su aprendizaje, convirtiéndose hoy día en los responsables de su propia formación, siendo el profesor-tutor el gestor y dinamizador del aprendizaje para el desarrollo de estrategias y actitudes responsables hacia su profesión.

3.1.1 Análisis de los datos cualitativos sobre la información que perciben los alumnos en el desarrollo de actitudes para la acción tutorial.

En este aspecto, las respuestas al estudio de la función tutorial de los profesores de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Sevilla las estableceremos a través de códigos que representan las preguntas del instrumento aplicado al alumnado.

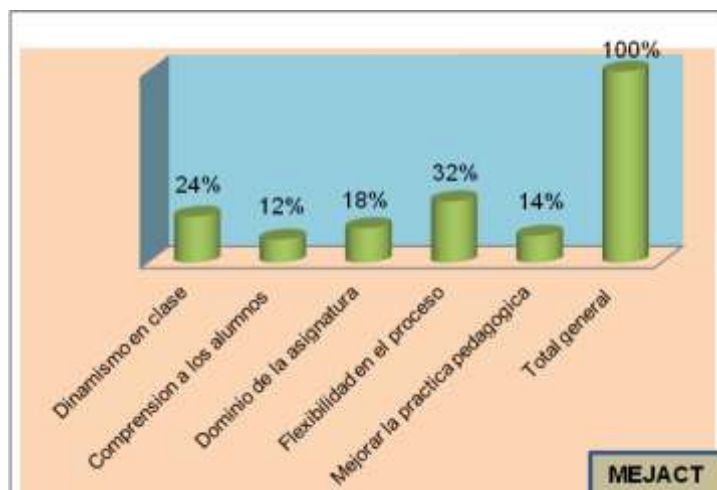
Tabla 2:
Ítems de las preguntas cualitativas

Ítems de las preguntas cualitativas	Códigos
Qué dirías a los profesores para que mejorasen sus actuaciones	MEJACT
Qué dificultades tienen normalmente los alumnos con los profesores	DIFALU
Qué características te gustaría que tuviese el profesor- tutor	CARTUT
Sugerencias para un mejor desarrollo de la función tutorial	SUGER

Fuente: elaboración propia

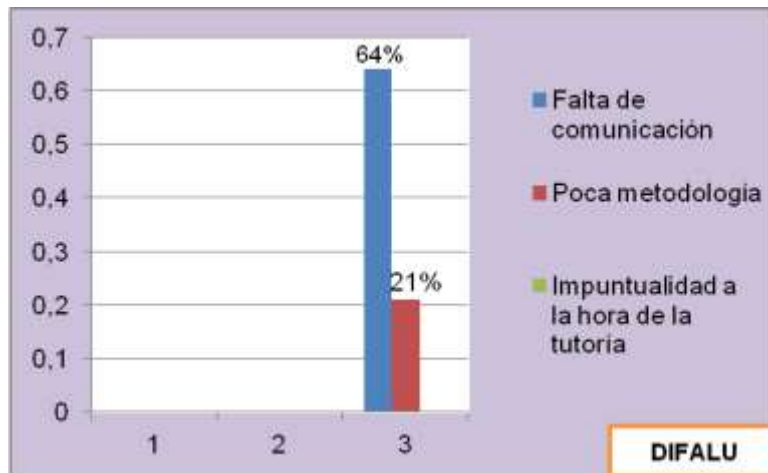
En primer lugar, el alumnado describe como positiva la flexibilidad del profesor-tutor como elemento motivador muy destacado. Defienden que compartir lo que hacen no implica que se pierda la forma de enseñanza en el aula, así están de acuerdo con que el dinamismo de la clase permita facilitar un mejor aprendizaje (ver Gráfico 1).

Gráfico 1. Qué dirías al profesorado para que mejorasen sus actuaciones



En la segunda pregunta el al alumnado está de acuerdo con que el profesor tutor sea más flexible en cuanto al proceso enseñanza-aprendizaje, tanto en los trabajos de prácticas, como a la hora de evaluar todo el proceso. Un gran porcentaje de ellos desea que haya dinamismo, más comprensión y dominio de la asignatura que se les imparte (ver Gráfico 2).

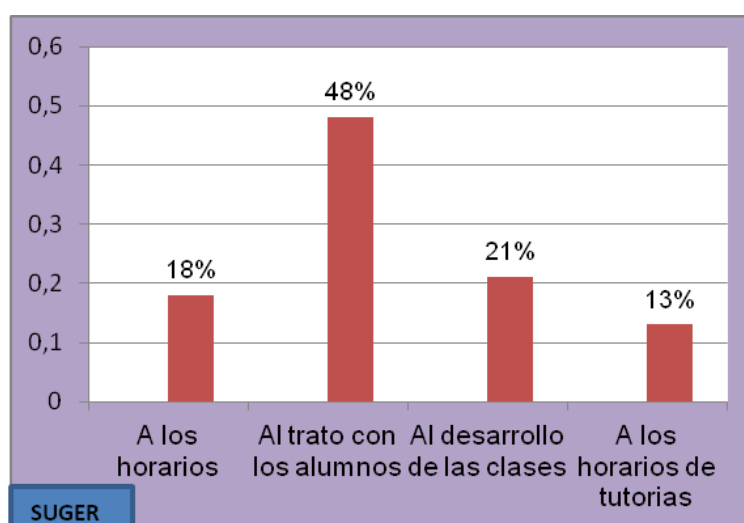
Gráfico 2. Dificultades tienen normalmente los alumnos con el profesorado



En lo que se refiere a la tercera pregunta, el alumnado participante en la muestra considera que los profesores tutores deben tener una serie de actitudes y características que consideran importantes para que el proceso de aprendizaje sea llevadero y factible en el aula. Estas son algunas de las mencionadas en orden prioritario: respetuoso, colaborativo, dinámico, abierto, comprensivo, paciente, amable, simpático, responsable, empático, agradable, amigo, disponible, cordial, educado, cercano, experto, orientador, facilitador, atento, inclusivo, sensible, claro, considerado, activo, pero sobre todo buen profesional. Como podemos observar, el alumnado responde con claridad a las características de un buen profesor, estableciendo un “*ideal*” en sus relaciones con los alumnos.

Por último, en la cuarta pregunta el alumnado sugiere profesores con una gran capacidad de decidir autónomamente el contenido de lo que se enseña y, por supuesto, también del modo de enseñar, dado que se requiere flexibilidad en el desarrollo de su función para que los estudiantes aprendan. También proponen que los profesores-tutores respeten al alumnado tanto en el trato personal como en el desarrollo de las clases (ver Gráfico 3).

Gráfico 3. Sugerencias para un mejor desarrollo de la función tutorial

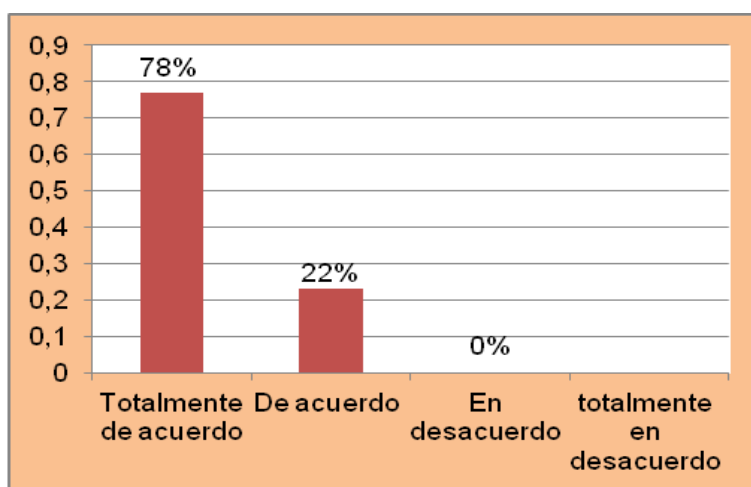


3.1.2 Análisis de los datos cuantitativos sobre aspectos de carácter metodológico, estratégico y formativo de la acción tutorial.

El alumnado, teniendo en cuenta el cuestionario, sugiere que para un mejor desarrollo de la función tutorial se deben respetar los horarios, la atención al alumno, el trato con los mismos y el asesoramiento en general, como facilitador de la construcción de conocimiento, de tal forma que se promuevan en el alumno su autonomía y su habilidad para desempeñarse en un contexto favorable al aprendizaje.

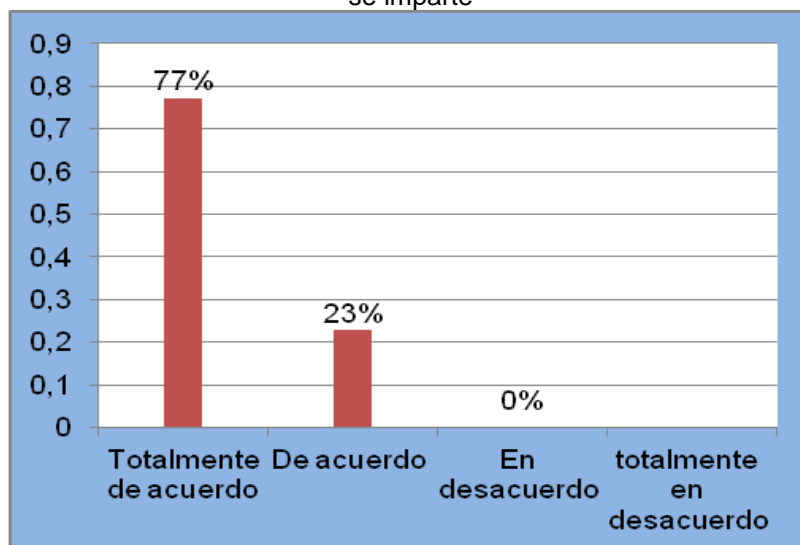
Un gran porcentaje del alumnado entiende que la asesoría debe implicarse en el desarrollo de estrategias de aprendizaje autónomo para poder ser partícipes de su propio aprendizaje, estando la mayoría totalmente de acuerdo en que los tutores provean de ejemplos explicativos de la información presentada en la teoría (ver Gráfico 4).

Gráfico 4. Ser capaz de utilizar pruebas de carácter no-memorístico para evaluar



A pesar de que el alumnado critica el comportamiento de los profesores, tanto en el uso de las estrategias como en las características actitudinales que ellos desean, también llegan a valorarlos cuando existe comunicación positiva con ellos (ver Gráfico 5).

Gráfico 5. Conocer estrategias didácticas y organizativas para guiar y trabajar la materia que se imparte



En este aspecto, el alumnado espera de sus profesores que durante el proceso de aprendizaje y enseñanza sean capaces de escucharles y responderles con acierto para “*tomar ejemplo*” de ese conocimiento que poseen, siendo básico para el desarrollo de una “*buena formación*” (ver Gráfico 6). Asimismo, el alumnado, en un alto porcentaje, demanda de los profesores el desarrollo de una cultura que tenga en cuenta y enfatice la noción de diversidad, atendiendo al concepto de diferencia y semejanza, puesto que demandan una educación eficaz para todos (ver Gráfico 7).

Gráfico 6. Escuchar y responder a los problemas y preguntas que se realizan

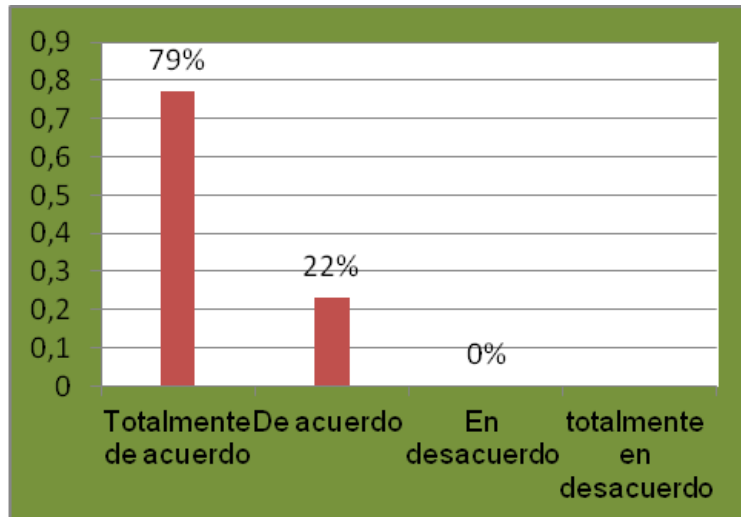
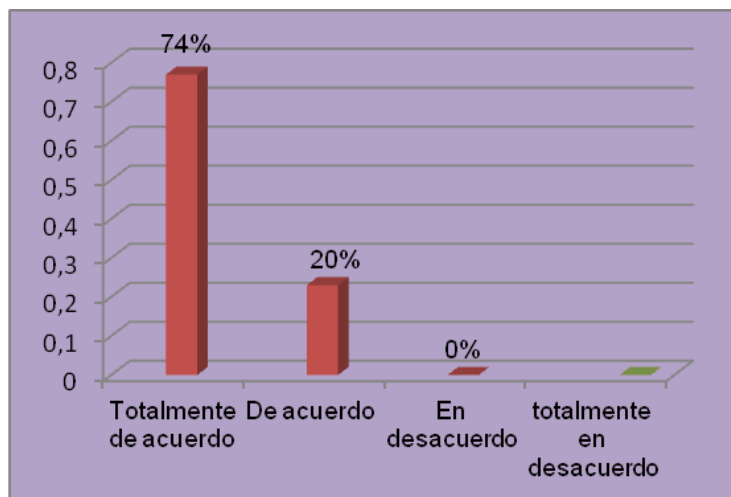


Gráfico 7. Mantener una actitud de carácter inclusivo con todos los miembros del grupo



El alumnado entiende que para que el tutor sea un orientador de la formación integral es necesario que maneje acertadamente las estrategias y el dominio de los recursos didácticos actuales en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Para concluir, en este estudio los alumnos plantean que la tutoría sea una actividad donde el profesor potencie su formación integral, ya que en un desarrollo del concepto básico de “*profesor tutor*” en la enseñanza superior se considera que es un orientador del estudiante en el proceso de aprendizaje y en el desarrollo de los valores que subyacen a su formación. El alumnado cree conveniente que los tutores conciban el proceso de enseñanza-aprendizaje

como un proceso educativo y formativo, siendo su finalidad guiar, orientar y ofrecer indicadores para la mejora del aprendizaje.

El Cuestionario ha arrojado los siguientes datos de las respuestas del alumnado (Tabla 3):

Tabla 3:

Cuestionario aplicado a alumnos-as de la Facultad de Ciencias de la Educación. Gráfico de valoración de los resultados.

Categorías de evaluación El profesor tutor debe...	1 Totalmente en desacuerdo	2 En desacuerdo	3 De acuerdo	4 Totalmente de acuerdo
1. <i>Mostrar un interés activo en cada grupo para elaborar los conceptos de la materia</i>	01%	02%	24%	63%
2. <i>Interesarse por participar en los procesos de grupos cuando estos lo demandan</i>	0%	03%	31%	56%
3. <i>Escuchar y responder a los problemas y preguntas que se realizan</i>	01%	01%	9%	89%
4. <i>Guiar e intervenir en el grupo para mantener al grupo por el camino correcto</i>	01%	03%	29%	43%
5. <i>Conectar los problemas con las teoría desarrollada en clase</i>	01%	07%	34%	58%
6. <i>Impulsar a los miembros del grupo para afinar y organizar sus presentaciones</i>	01%	04%	56%	39%
7. <i>Guiar al grupo para planear lo que se pueda mejorar la próxima vez</i>	01%	0%	38%	61%
8. <i>Mantener una actitud de carácter inclusivo con todos los miembros del grupo</i>	01%	0%	14%	84%
9. <i>Plantear preguntas que estimulen el desarrollo y las habilidades para analizar los problemas</i>	0%	03%	26%	72%
10. <i>Estructurar la información de los problemas para una mejor realización</i>	0%	14%	27%	59%
11. <i>Aportar información adicional para la resolución de los problemas</i>	0%	13%	39%	48%
12. <i>Repetir las informaciones para clarificar los contenidos desarrollados</i>	01%	10%	28%	62%
13. <i>Proveer de comentarios explicativos acerca de la información presentada en la teoría</i>	0%	02%	37%	61%
14. <i>Conocer la práctica de los problemas de la materia que desarrolla</i>	0%	05%	25%	72%
15. <i>Desarrollar la materia a través del planteamiento de problemas</i>	0%	08%	35%	58%
16. <i>Adecuar las puntuaciones al trabajo realizado</i>	0%	01%	34%	65%
17. <i>Entregar información oportuna y actualizada</i>	0%	0%	42%	58%
18. <i>Preparar pruebas que supongan poner en práctica el desarrollo de los temas</i>	01%	01%	19%	79%
19. <i>Ser capaz de utilizar pruebas de carácter no-memorístico para evaluar</i>	0%	0%	08%	92%
20. <i>Ser racional a la hora de valorar la capacidad de trabajo de los alumnos</i>	0%	01%	10%	89%

21. Desechar la puntuación cuantitativa de la valoración del aprendizaje	02%	13%	46%	47%
22. Utilizar medios audiovisuales para el desarrollo de la materia	0%	01%	20%	79%
23. Conocer estrategias didácticas y organizativas para conducir la materia que imparte	0%	03%	30%	67%
24. Asesorar al alumnado en estrategias de aprendizaje autónomo	0%	01%	12%	87%
25. Conocer y manejar la materia que desarrolla	01%	0%	39%	59%

4. Conclusiones

Las conclusiones que extraemos de los resultados obtenidos a partir de la valoración ofrecida por el alumnado en cuanto a los roles y competencias de los profesores se concretan en los siguientes:

4.1 Los profesores tutores deben escuchar y responder a los problemas y preguntas respecto a la materia / mantener una actitud en clase de carácter tolerante y comprensivo con todos los alumnos, sin discriminaciones y de asesoramiento al aprendizaje

Los resultados demuestran que los estudiantes están totalmente de acuerdo en que los tutores escuchen y respondan a los problemas y preguntas que se les plantean en clase respecto a la materia que desarrollan, ya que de esta forma aclaran los contenidos a partir de la resolución de las dudas que se generan en el desarrollo de los problemas planteados en el desarrollo de las materias. Asimismo señalan los estudiantes que los profesores-tutores deben mantener una actitud de carácter conciliador con todos los miembros del grupo, lo que responde a la necesidad de atención tutorial docente para todos los alumnos y el apoyo al desarrollo del aprendizaje compartido. El profesor se convierte de este modo en un asesor que escucha, valora, resuelve, aclara y da cohesión al grupo de trabajo en la construcción de los conocimientos.

4.2 Los profesores tutores no deben utilizar pruebas memorísticas para evaluar / deben valorar la capacidad de trabajo de los alumnos

Los estudiantes encuestados están totalmente de acuerdo en que los profesores-tutores utilicen pruebas de carácter no memorístico para evaluar, ya que este método de valoración de los aprendizajes no ofrece suficientes indicios para ajustar la calificación del aprendizaje de la materia correctamente. Los estudiantes están totalmente de acuerdo con que los profesores sean racionales a la hora de valorar la capacidad de trabajo de los alumnos, siendo justos en su ajuste en la obtención de las calificaciones. Los estudiantes están en desacuerdo en desechar la puntuación cuantitativa de la valoración del aprendizaje en su gran mayoría, siendo la puntuación de carácter práctico y cualitativo la que parece valorar mejor la construcción del aprendizaje.

4.3 Los profesores deben estructurar adecuadamente la materia teórica antes de comenzar las prácticas / deben desarrollar la materia a partir del planteamiento de problemas

Los estudiantes están de acuerdo en que los profesores deben estructurar la información de los problemas teóricos para un desarrollo de la práctica adecuado, prefiriendo la teoría de la materia antes de llevar a cabo las prácticas de la materia en principio. Asimismo están en desacuerdo en su mayoría en que los profesores deben desarrollar la materia fundamentalmente a través del planteamiento de problemas, en consonancia con el ítem anterior. La planificación tutorial ofrece coherencia en la realización de las actividades en el

desarrollo de la práctica docente de las materias para un desarrollo eficaz del proceso de enseñanza-aprendizaje del alumnado. En ella se contemplan las estrategias didácticas y organizativas que se van a utilizar con garantías de éxito en las materias.

4.4 Los profesores deben ayudar, impulsar y motivar a los miembros del grupo de alumnos para utilizar adecuadamente los medios audiovisuales en el desarrollo de las materias y en las exposiciones de clase

Los estudiantes están de acuerdo en que los profesores estimulen y promuevan el aprendizaje de nuevas tecnologías y programas informáticos a los miembros del grupo para afinar y organizar sus presentaciones. Asimismo están de acuerdo en que el asesoramiento del profesor y su mediación para mantener al grupo en la trayectoria correcta para el desarrollo de sus actividades, así se evitaría que los estudiantes construyan de forma errónea la materia que deben aprender, desarrollar y practicar. Esta es la función de “*dinamizador de grupos*” que se le confiere al profesor tutor-docente como impulsor del aprendizaje de los alumnos.

En relación a nuestro estudio y a los resultados obtenidos, éstos se encuentran muy relacionados con otras investigaciones, como la de Gómez (2010) que aporta datos básicamente que son inherentes a una definición tradicional de educador, considerando que éstas se refieren a la madurez emocional, buen carácter, comprensión de las tareas, capacidad empática, inteligencia y agilidad mental, cultura general, estabilidad emocional, etc., siendo el profesor-tutor un modelo a imitar, considerándose necesario que tenga aptitudes para educar, enseñar a aprender y ser reconocido por los estudiantes, es decir, que vean en éste a un profesional competente que gestiona, planifica, asesora, ayuda Este concepto de tutor docente entra a formar parte de lo que se denomina un “*nuevo modelo formativo*” de los profesores, el cual determina las dimensiones de su función como cualidades, conocimientos y capacidades estratégicas básicas que debe reunir el tutor para desempeñar su labor formativa con eficacia y profesionalidad.

En relación a los resultados de este estudio, es necesario señalar otro realizado por Kyridis y otros (2014:156) a 588 futuros educadores donde se les preguntó por el ideal de profesor y sus características. Los futuros profesores señalan deben estar “*altamente entrenados, ser creativos, críticos, tolerantes, con ideas progresistas, objetivos, comunicativos, sociables, conciliadores y responsables*”. Además, según las conclusiones de esta investigación, el profesor ideal debe “*disponer apetito y entusiasmo por su profesión, contacto personal con los estudiantes cuando lo necesiten, e inspirar respeto y aprecio en los alumnos*”

5. Propuestas de mejora

Partiendo de los datos obtenidos en este estudio, planteamos algunas estrategias como propuestas de actuación para el profesor tutor en el trabajo con los alumnos y la gestión de su docencia de forma positiva:

- Estudiar las necesidades y evidencias de cada grupo de alumnos para impulsar y dinamizar estrategias de trabajo concretas
- Implicar a todos los miembros del grupo clase para establecer las dinámicas de trabajo más adecuadas al grupo
- Planificar estrategias y no improvisar, estudiando los recursos de que se dispone, el asesoramiento demandado, las dinámicas de trabajo, la gestión del tiempo, del grupo ...
- Estudiar la participación del alumnado en los grupos de trabajo y cómo éstos desarrollan aprendizajes eficaces para trabajar las materias de estudio, evitando de esta forma el absentismo y el aislamiento de los estudiantes tan frecuente en nuestros días
- Analizar los intereses que comparte el alumnado implicado en su propia formación, vinculando las necesidades de formación al ámbito concreto de cada profesión

- Estudiar las razones que justifican la falta de participación así como la participación desigual del alumnado en las tareas de clase
- Realizar un estudio comparativo de grupos que funcionan adecuadamente con objeto de recabar propuestas de mejora que incidan en la optimización del funcionamiento de otros que tienen problemas para progresar
- Estudiar el desarrollo de programaciones tutoriales docentes conjuntas con grupos de profesores, con lo que el diseño y la organización de las actividades deben partir del conocimiento de cada grupo en profundidad al que se dirige, propiciando la participación del alumnado en su aprendizaje, la mejora del desarrollo personal y de las relaciones de grupo, así como la implicación del alumnado en los propios procesos de autoevaluación y del grupo al que pertenece.

En un modelo de calidad de la docencia universitaria es necesario considerar que la docencia es un “proceso dinámico y activo del aprendizaje en donde se da un *feed-back* inmediato, en ambas vías docente-estudiante generando altas expectativas y buenas prácticas respecto a diversas formas de aprendizaje” (Zepeda, s.f.:4). En una docencia de calidad, el profesor debe ofrecer respuestas constructivas a las consultas del alumno, todo ello en un plazo breve de aprendizaje. El docente debe diseñar el proceso de enseñanza/aprendizaje de forma que comprometa al alumnado a implicarse en el mismo. El buen funcionamiento de la tutoría docente precisa otorgar mayor autonomía a los alumnos para ofrecer guías al profesorado, lo que podría facilitar el desarrollo de esta tutoría entre los profesores durante el desarrollo sus materias, sobre todo entre materias comunes.

Como conclusión decir que, como señala Corvalán (2000: 3) “en la actualidad, el uso de indicadores se está generalizando y esta generalización es producto de la exigencia de contar con elementos que permitan evaluar y garantizar la calidad, la equidad y la pertinencia académicas”. Considera que el problema central al que se enfrenta este tipo de educación en su búsqueda por evaluar la calidad de sus procesos “se halla en la construcción de indicadores, los cuales deberán dar cuenta de los objetivos centrales que la educación se ha planteado”.

6. Bibliografía

- Aguaded, I. y Monescillo, M. (2013). Evaluación de la tutoría en la Universidad de Huelva desde la perspectiva del alumnado de Psicopedagogía: propuestas de mejora. *Tendencias Pedagógicas*. 21, 163-176.
- Alarcón, N. y Méndez, R. (2000). *La calidad y el contexto actual de la Educación Superior*. Recuperado el 15 de Noviembre de 2013 de <http://www.monografias.com/trabajos10/ponenc/ponenc.shtml#indiccali>
- Alonso, S. y Palomares, A. (2013). Percepciones de la función tutorial en el Espacio Europeo de Educación Superior del alumnado de la Facultad de Educación de Albacete. *Journal for Educators, Teachers and Trainers*. 4 (2), 160-168
- Álvarez, M. (2008). La tutoría académica en el Espacio Europeo de la Educación Superior. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*. 22(1), 49-70
- Casero, A. (2008). Propuesta de un cuestionario de evaluación de la calidad docente universitaria consensuado entre alumnos y profesores. *Revista de Investigación Educativa*, 26 (1), 25-44
- Corvalán, A. M. (2000). El uso de indicadores: requisito fundamental para alcanzar la educación en el año 2002. Recuperado el 10 de Noviembre de 2013 de <http://www.unesco.cl/pdf/actyeven/ppe/boletin/artesp/46-1.pdf>
- Crisol, E. (2011). Student and teacher. New roles in the university. *Journal for Educators, Teachers and Trainers*, 2, 82-88
- Crisol, M. y Romero, M.A. (2014). Práctica docente versus ética docente. Hacia la mejora de la práctica docente a partir de la ética profesional. *Journal for Educators, Teachers and Trainers*, 5 (2), 23-35.

- Dopico, E. (2013). Tutoría universitaria: propuestas didácticas de competencias tutoriales. *Revista de Docencia Universitaria*. 11 (2), 195-220. Recuperado el 18 de Octubre de 2013: <http://redaberta.usc.es/redu/index.php/REDU/article/view/299>
- Gómez, M. (2010). *Otros conceptos de economía*. Recuperado el 3 de Noviembre de 2013 de <http://www.gestiopolis.com/economia/responsabilidad-tutor-formacion-profesionales-competentes-comprometidos.htm>
- Hernández, E. (2010). La docencia universitaria basada en planes de acción tutorial: indicadores para una planificación de calidad. Simposio Internacional de Evaluación para la Calidad de la Enseñanza Superior. Huelva. Septiembre
- Kyridis, A., Avramidou, M., Zagkos, C., Christodoulou, A. y Pavli-Korre, M. (2014). Who is the ideal teacher? Greek pre-service teachers express their views about the characteristics of the perfect teacher. *Journal for Educators, Teachers and Trainers*, 5(2), 143-159.
- Lázaro, Á. (2002) La acción tutorial de la función docente universitaria. En V. Álvarez & Á. Lázaro (Eds.). *Calidad de las Universidades y orientación universitaria*. Málaga: Aljibe. 249-281
- Levin, R. I. y Rubin, D.S. (1996). *Estadística para administradores*. México: Prentice Hall
- López, A. & Díaz, M. D. (2007). Validación de una escala observacional para el análisis de los documentos de planificación. *Revista de Investigación Educativa*. 25(2), 267- 285.
- Morales, A.B. (2010). La acción tutorial en educación. *Hekademos: Revista Educativa Digital*, 7. Recuperado el 30 de Noviembre de 2013: http://.hekademos.com/hekademos/media/articulos/07/06_Acción_tutorial.pdf
- Paricio, J. (2005). *Objetivos y contenidos de la acción tutorial en el ámbito de las titulaciones universitarias*. Zaragoza: ICE Universidad de Zaragoza.
- Pulido, A. (2005). *Indicadores de calidad en la evaluación del profesorado universitario*. Recuperado el 30 de Octubre de 2013 de <http://www.univnova.org/documentos/propios/APS/10.pdf>
- Repetto, E.; Beltrán, S.; Garay-Gordovil, A.; Pena, M. (2006). Validación del “Inventario de Competencias Socio emocionales. Importancia y Presencia” (ICS-I; ICS-P) en estudiantes de Ciclos formativos y de Universidad. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*. 17(2), 213-223
- Rodríguez Espinar, S. (2003). Nuevos retos y enfoques en la formación del profesorado universitario. *Revista de Ecuación*, 331, INCE
- Vázquez, J.A. (2011). Los caminos de Bolonia. *Revista de Docencia Universitaria*. 9 (3). 29-38. Recuperado el 23 de Octubre de 2013: <http://redaberta.usc.es/redu/index.php/REDU/article/view/299>
- Zepeda, M. (s.f.). *Modelo de Evaluación de la Calidad en Docencia Universitaria en Educación a Distancia en UNITEC*. Recuperado el 5 de Noviembre de 2013 de http://www.emagister.com/uploads_courses/Comunidad_Emagister_50192_marthazepeda.pdf